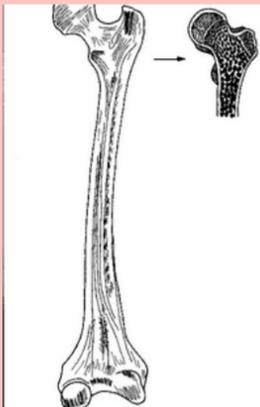


CAMBIOS OSEOS POR LOS QUE SE SOMETE EL ESQUELETO HASTA LLEGAR A LA MADUREZ

DOC. CRUZ LOPEZ GUSTAVO ARMANDO

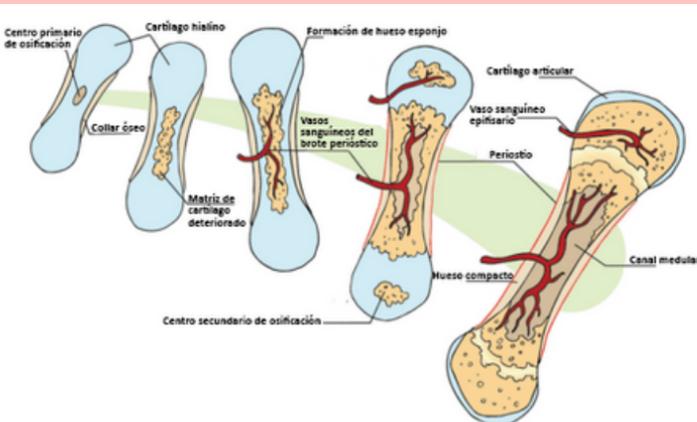


el hueso es un tejido vivo que, al igual que los otros tejidos del cuerpo, debe alimentarse para estar en buenas condiciones, de lo cual se encargan los osteocitos, que son células óseas distribuidas en el tejido óseo. Por ser el hueso un tejido vivo, cambia en el tiempo.

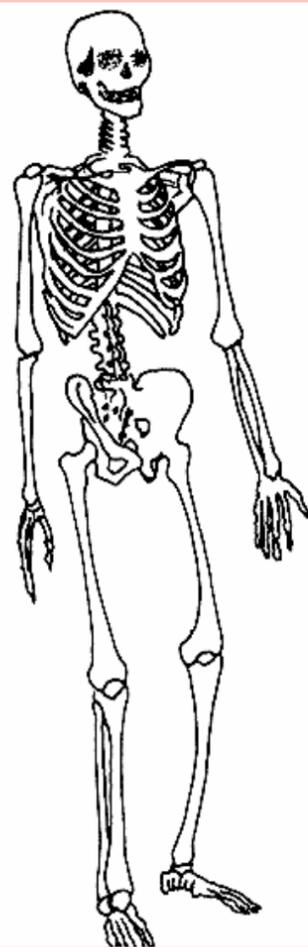
Crecimiento y Desarrollo de los Huesos

Tempranamente en el desarrollo del feto humano, el esqueleto se compone totalmente de cartílago. El cartílago relativamente blando gradualmente se transforma en hueso duro a través de la osificación. Este es un proceso en el cual los depósitos minerales reemplazan al cartílago.

Este cartílago crece a medida que lo hacen los huesos largos, así que los huesos pueden seguir aumentando su longitud durante la niñez.



La remodelación ósea es llevada a cabo por los osteoclastos, que son las células encargadas de la destrucción del tejido viejo y los osteoblastos, que construyen el nuevo. La remodelación ósea es un trabajo muy lento, de forma tal que tenemos el equivalente de un nuevo esqueleto cada siete años aproximadamente.



En el cuerpo humano, los huesos tienen seis funciones que cumplir y para las cuales están diseñados óptimamente; éstas son: soporte, locomoción, protección de órganos, almacén de componentes químicos, alimentación y transmisión del sonido. La función de soporte es muy obvia en las piernas: los músculos se ligan a los huesos por tendones y ligamentos y el sistema de huesos y músculos soporta el cuerpo entero. La estructura de soporte puede verse afectada con la edad y la presencia de ciertas enfermedades.

¡¡en resumen !!

Los huesos se osifican cada vez más y aumentan su longitud durante el desarrollo fetal, la niñez y la adolescencia. Cuando se alcanza la madurez esquelética cerca de los 20 años, no puede haber un aumento adicional en la longitud del hueso.

